

Carta a una amiga

José Luis Castilla Bermúdez

Martes 22 de noviembre de 2011 - 19:05

ti



Carta a una amiga que anoche me despedía

M^a del Mar: Este "hombre de poca fe", duerme poco porque la fe ya sólo la tiene en Dios.

Un día la tuve en un hombre que empezó como éste, tendiendo la mano y con finezas y "sobraduras". Le mordieron la mano, lo ridiculizaron y le dejaron a su heredero un mensajito de 200 asesinados y, a continuación, el pacto con los asesinos. ... ¿

Y qué hace ahora el heredero del asolamiento?. Vuelta a tender la mano y a las finezas y "galanuras".....!.

Sólo dos símiles se me ocurren esta madrugada:

Uno, profano: Hércules juntando los cauces del Ródano y del Rín para limpiar los establos que el moribundo Augías-ZP llenó de mierda durante ocho años. Si no lo consigue...tu misma. Si lo consigue, el falaz Euristeo (raíz EUR, desinencia TEO, ojo al dato!) le restará importancia proclamando que no fue él el que ganó la empresa, sino los ríos los que lo consiguieron. En todo caso, fines materiales, apuestas físico-financieras....

El otro, de orden sagrado: Un hombre llamado Jesús, entrando en el escenario a lomos de una pollina (ya no le daba la cosa ni para AUDIS-8 a pesar de ser TEO), aclamado de HOSANNAS Y ALLELUYAS (azules, off course) y abanicado de palmas y olivos por la multitud ansiosa de revancha y reino. Cuando la decepcionó, proclamando que el suyo no era mundano (Y SÍ MORAL), no tardó en aparecer el judas que le vendiera tras la última "mariscada" y el amigo íntimo que le negara por triplicado y con acuse de recibo; y, la misma multitud que le aclamó ayer, hoy gritaba enfurecida y sorda:

¡"CRUCIFIGATUR, CRUCIFIGATUR"!..Ganó la apuesta inmolándose....

Amiga mía, la libertad es del hombre (para su bien y para su mal). El poder, sigue bajando de Dios (para nuestro bien y para nuestro mal). Mi fe en El, cada día crece más a medida que me acerco al final. En el hombre.....¡Qué quieres que te diga!.

Se me olvidaba:

Ese hombre (Jesús), cuando tuvo que sacar el látigo para expulsar a los que profanaban el templo, no se anduvo con finezas ni "blanduras". El que tenga oídos y ojos para oír y ver.....